

sados en la Historia del Libro son las referencias del autor a los manuscritos iluminados y los salterios aristocráticos.

Otro aporte de Cortés Arrese es el análisis que hace sobre el tratamiento de los monjes y demonios en el arte bizantino. Creemos que la lectura detenida de estos pasajes permitirá trazar un paralelismo que puede ser un buen disparador para aquellos interesados en la Historia del Monacato Hispano, la vida eremítica y el arte que da registro de la misma, sobre todo en su periodo temprano.

El interés por este sistema de imágenes es creciente, no sólo a nivel científico donde siempre ha merecido atención, sino también y sobre todo a nivel divulgativo, ejemplo de ello – en opinión del autor– son las muestras de este arte realizadas en los últimos años en Londres y Madrid. En la capital española y supervisada por Cortés se desarrolló durante el 2008 la llamada “Lecturas de Bizancio, el legado escrito de Grecia en España”, a lo que se suman los distintos seminarios y talleres referidos al arte bizantino.

El autor viene hace casi una década trabajando el tema de Bizancio, estudios que según sus palabras “demuestran que el mundo compartido de la Edad Media no era un mundo cerrado. Los Imperios bizantino y otomano, antes y después de la caída de Constantinopla, Mistra y Trebisonda, no dejaron de ser recorridos por hombres y mujeres que atravesaron sus fronteras”.

Se completa el libro con un cuadernillo de imágenes en papel ilustración –que se lamenta sean a dos colores y no a cuatro– y un interesante aporte de bibliografía actualizada.

PABLO GUZMÁN

DELGADO PÉREZ, MARÍA MERCEDES y LÓPEZ ANGUIA, GRACIA (Eds.), *Actas del congreso Conocer Al-Andalus. Perspectivas desde el siglo XXI*, Sevilla, Alfar, 2010, 169 págs, ISBN 978-84-7898-338-4.

Mercedes Delgado y Gracia López Anguita, dos investigadoras centradas en el área de estudios árabes e islámicos presentan, como editoras en este caso, una obra colectiva que recoge algunas de las ponencias celebradas en el Congreso *Conocer Al-Andalus* celebrado en Sevilla en mayo de 2009.

La civilización andalusí, su producción intelectual y artística, así como su sociedad, han despertado el interés a lo largo del tiempo, y aún hoy día a los investigadores de las civilizaciones humanas. Esta obra es un buen ejemplo pues presenta seis artículos que abordan una variedad de temas sobre la sociedad, las expresiones artísticas y el pensamiento del Al-Andalus.

Luego de una presentación de las editoras, en la que realizan una orientación breve sobre los estudios y la investigación sobre la España islámica, en primer lugar Antonio Almagro aborda las “Nuevas visiones de la arquitectura hispano-musulmana” con el objetivo de remarcar que en estos últimos años se produjeron importantes novedades en el conocimiento de la arquitectura andalusí, gracias a los avances de la investigación arqueológica. La arqueología esta aportando a diario nuevas informaciones, sobre todo en el medio urbano, por eso es importante presentar los progresos metodológicos que se han incorporado al quehacer diario de las investigaciones. Entre éstos, vale destacar los métodos estratigráficos que permiten identificar y establecer cronologías relativas a las transformaciones arquitectónicas. También debemos nombrar la aplicación de técnicas informáticas en la representación arquitectónica, lo cual permite una aproximación espacial a estructuras que nos llegaron completamente arruinadas o en un estado de transformación que impide esta experiencia en lo relativo a su fase original. Además se posibilita la realización de un análisis perceptivo a través de la simulación de un recorrido por el espacio, reconocer la secuencia de ambientes, observar la arquitectura desde distintas posiciones y una visión paisajista a través del modelo digital 3D, es decir, disfrutar de la arquitectura del pasado con una herramienta del futuro. Ofrece los detalles de algunos casos particulares exquisitos, de épocas y espacios diversos: la ciudad palatina de Medinat al-Zahra, el palacio

de la Aljafería de Zaragoza, el Castillejo de Monteagudo, el patio de Crucero y el de la casa de Contratación y la maravillosa mezquita almohade de Sevilla, con ilustraciones relativas a los mencionados edificios. Se pueden valorar las posibilidades que ofrece la infografía en el campo de la investigación de la arquitectura y de la difusión de su conocimiento y nos proporciona una visión nueva y enriquecedora del legado arquitectónico generado en la España islámica que recobra, al menos de forma virtual, parte de su pasado esplendor.

En “La sociedad de Al-Andalus y la sexualidad”, Camilo Álvarez de Morales expone las características generales en este aspecto, estableciendo relaciones entre el pueblo árabe oriental y peninsular, considerando rasgos comunes y diferencias entre ambos. Para informar sobre los aspectos concretos de la sexualidad del pueblo árabe, se organiza el artículo en los siguientes subtemas: sexualidad lícita, la religión, el vestido y el aspecto externo, el espacio urbano, la literatura erótica, lo ilícito, finalmente el vino y el hachís. Si bien esta presentación de la sexualidad es muy acotada, intenta destacar la visión islámica de un modo integral, a través de los ideales culturales principales y sus prácticas.

Amina González Costa presenta una exposición general sobre la exégesis coránica y sus maestros en la ciudad y un resumen de las características más importantes de sus obras en el tercer artículo denominado “Exégesis y exégetas en al-Andalus”. Realiza un repaso por los comentaristas y conceptos más destacados demostrando la importancia del género. La necesidad de comprender los significados del Libro Sagrado implicó el desarrollo de las ciencias lingüísticas, de lectura y de trasmisión del *hadiz*, en las que los intérpretes andalusíes fueron respetables autoridades. Así se explica una producción exegetica valiosa por los aportes que brindó, reformulando métodos, creando y sumando ideas, con una vigencia y repercusión en el ámbito islámico de hoy día, que requeriría para la autora de nuevas perspectivas de análisis.

“Tras las huellas de las mujeres cristianas de al-Andalus” rastrea en la identidad poco precisa de la mujer cristiana en la España islámi-

ca. Desde los primeros años de la dominación musulmana hasta la *fitna*, indaga sobre la identidad de las mujeres cristianas en la ciudad ordenando su descripción en tres grupos: las mozárabes o cristianas que vivían en territorio musulmán, las cristianas casadas con gobernantes musulmanes, y las esclavas y cautivas cristianas. Asimismo aborda el estudio de los elementos que se repiten y destacan en la poesía andalusí que habla de las cristianas.

Manuela Marín en su artículo denominado “Los ulemas en la sociedad andalusí: riqueza y saber” plantea los temas más significativos en relación al ámbito de la definida ulamología. El estudio de los ulemas se destaca por ser miembros de la historia intelectual y la sociedad de un país islámico, como así también reviste relevancia el estudio propopográfico, las relaciones de parentesco y su influencia en el proceso de islamización. Dentro de este marco de estudio, es central la condición socio-económica de los ulemas andalusíes. La propuesta es estudiar su situación en la sociedad a fin de demostrar las posibilidades de la literatura biográfica como fuente de información de una realidad social inscrita dentro del mundo musulmán pero con sus particularidades. Asimismo presenta a los ulemas tanto como miembros de las élites rectoras y su capacidad de influencia, como también describe muchos ulemas pertenecientes a otros grupos sociales no tan privilegiados.

Finalmente cierra esta publicación, la colaboración de Juan Antonio Pacheco: “El racionalismo andalusí”. Este autor se centra en la problemática de las relaciones entre Verdad y Fe en el pensamiento islámico andalusí teniendo en cuenta a los pensadores más significativos. Abarca un arco temporal desde la primera mitad del siglo X hasta la segunda mitad del siglo XII, mencionando los principios fundamentales de Ibn Masarra, Ibn Hazm, Ibn al-Sid, Abu l-Salt, Ibn Bayya, Ibn Tufayl y por último Averroes. Es un breve repaso del racionalismo andalusí subrayando los componentes no racionales involucrados, aunque pretende demostrar también que los representantes de la pura espiritualidad se refieren a los fueros de la razón como base para el entendimiento de las sutilezas del mundo de lo oculto, la Unidad Divina o la Creación.

Es una obra breve, pero variada que ofrece diversas perspectivas posibles de estudio sobre el mundo islámico andalusí.

CRISTIAN MAZZITELLI

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *A través de Sevilla y Andalucía. Estampas de Historia Medieval*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011, 332 págs. (AT).

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Cuatro décadas de Estudios Medievales*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011, 553 págs. (CD).

Manuel González Jiménez es uno de los grandes medievalistas españoles, que ha centrado sus estudios en Andalucía, por lo que está considerado un referente del medievalismo andaluz, de gran pujanza y proyección desde mediados del siglo XX, merced a la labor de sus maestros, Julio González y Juan de Mata Carriazo.

A este último le dedica “Don Juan de Mata Carriazo, historiador de la frontera” (CD, pp. 255-270). En este texto realiza una semblanza de este gran medievalista, encargado de cerrar el I Congreso de Historia de Andalucía, celebrado en Granada en 1976, congresos que constituyen una de las grandes innovaciones y aportaciones de Manuel González Jiménez.

Juan de Mata Carriazo, en su conferencia de clausura, relacionó su formación profesional y sus orígenes personales, definiéndose como un hombre de frontera, frontera a la que dedicó estudios pioneros en las décadas de 1940 a 1970. “Hoy, evidentemente, sabemos más sobre la frontera, como sobre otras muchas cosas de las tratadas por el maestro. Pero él supo abrir el camino y señalar por dónde debía discurrir la investigación. Los que nos hemos formado como historiadores en sus clases y leyendo sus trabajos reconocemos su tarea, casi en solitario, de abrir nuevas perspectivas de investigación y de ofrecer materiales que han servido para continuar el camino por él iniciado” (p. 270).